

EL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE

“J A M I L A”

Vva. DE LOS INFANTES (CIUDAD REAL)

Dtor: Excavación:

Juan José Espadas Pavón

Arqueólogos Colaboradores:

Isidro Gregorio Hidalgo Herrero

Rosa M^a Díaz Carrazón

INTRODUCCION

La puesta en marcha de un plan de excavaciones sistemáticas en el yacimiento arqueológico de “JAMILA”, no ha sido, sino materializar, algo que debería haberse realizado muchísimo antes. Todo ello encaminado a la formación de un foco cultural a escasos Kms. de Infantes, que permitiera acercar el pasado a la sociedad actual. Creando unas excavaciones en regla, que posibilitaran dejar al descubierto la magnitud de esta zona arqueológica, denominada a “grosso modo” JAMILA, que incluiría una parte importante del curso alto del río JABALON, casi desde donde lindan sus términos municipales al Este con Montiel y al Oeste con Cozar y Alcubillas. Donde además de nuestro emplazamiento se han documentado otras estructuras arquitectónicas de época romana perfectamente conservadas (Fig. II).

El descubrimiento de todo esto podría ir encaminado a la creación y formación de un Parque Arqueológico en la zona, con la posibilidad y el fin de permitir, la visitabilidad de todo este conjunto monumental de época romana. Lo que junto a la riqueza patrimonial que en sí tiene Infantes, incrementaría ese floreciente turismo rural tan actualmente en boga.

Estas campañas de intervención sobre el yacimiento a través de “Campos de Trabajo”, y del I.N.E.M., representan un punto importante en la investigación arqueológica del mundo romano en Castilla – La Mancha, y es a través de estas investigaciones, donde intentamos delimitar y conocer mejor parte de la riqueza arqueológica que encierra esta tierra infanteña, tan llena por otra parte de significado histórico.

Por ello, gracias a las primeras actuaciones sobre el yacimiento que han sido los “Campos de Trabajo”, se ha conseguido que la administración se fije en este “Tesoro Monumental” y concede una macro campaña de excavación que subvencionada en parte por el I.N.E.M. y por la Junta de Comunidades, han permitido sacar a la luz esta “Joya arquitectónica” que es el Santuario-Mausoleo de Jamila. Y que repito es una parte de esa zona ocupacional romana que responde a un toponimo mas amplio que es “JAMILA”.

Posteriormente habría que realizar otra campaña de “Consolidación y/o Restauración” sobre las estructuras que han aparecido a lo largo de las campañas de excavación y así poder dejar abierto al publico el yacimiento para su disfrute e incluirlo como bien inmueble y “Yacimiento Visitable” dentro del marco monumental e inigualable de esta ciudad manchega que es Vva. de los Infantes.

II.- SITUACION E HISTORIA DEL YACIMIENTO

El yacimiento de "Jamila", se encuentra ubicado dentro del término municipal de Villanueva de los Infantes en la provincia de Ciudad Real, a unos 5 Kms. del casco urbano, en dirección S.W: y cercano al Santuario de su Patrona. Ntra. Sra. de la Antigua (Figura I). Si bien creemos que la palabra "JAMILA", se refiere más a una zona de ocupación romana a lo largo de la vega del río Jabalón y no solo al templo. Y que el yacimiento que estamos excavando sobre el "Cerro Barrabas", no es sino una pieza clave e importante de este macro-conjunto arquitectónico que por asimilación se le denomina "Jamila", pero que repito, es parte y no el todo. Dejando la acepción de "JAMILA", a una zona, donde se documentan yacimientos de la misma época que nuestro "Templo". Ej: "Puentes", "calzadas", "Villae"...

Nuestro emplazamiento, se encuentra situado sobre una elevación orográfica de unos 15 mts. sobre el nivel del valle del río Jabalón, denominado "Cerrillo de Barrabás". El cerrete sobre el que se sitúa nuestro yacimiento, corresponde mas a lo que se llama amontonamiento artificial o "Tell ", pudiendo corresponder y siempre a modo de hipótesis a un posible santuario o lugar de culto de época romana. No hemos de olvidar, que las crónicas, sitúan por estos alrededores la Colonia ANTIQUARIA AUGUSTA, poblado romano fundado, según algunos investigadores, por Marco Ulpio Gresario, liberto de Augusto.

Esta colonia con toda probabilidad y basándonos en un amplio estudio arqueológico de la zona, realizado por nosotros mismos y algunos colaboradores nativos de la comarca, tuvo su emplazamiento a orillas del río Jabalón, frente al actual Santuario de Ntra. Sra. de la Antigua, Patrona de Villanueva de los Infantes y distante unos 500 mts. Aproximadamente del yacimiento de "JAMILA", que hoy es objeto de nuestro estudio.

III.- VALORACION ARQUEOLOGICA DE LA ZONA.

El lugar ocupa una privilegiada situación en los sistemas de comunicación tradicionales de esta zona del Campo de Montiel, pues se trata de una verdadera encrucijada de caminos reales y vías pecuarias cercanas al yacimiento, (que unen esta zona de Andalucía y levanta a través de algunas veredas como la de "SERRANOS " que pasa a unos 200 mts. del yacimiento) y al mismo río "Jabalón", cuna de cultura desde el 3er milenio a J.C.

Esta privilegiada situación de la zona donde se encuentra nuestro yacimiento y sus alrededores en el sistema de comunicaciones a lo largo de la historia, venía siendo patente desde épocas prehistóricas, (ESPADAS PAVON, J.J. 1986).

Y pensamos que puede ser la situación geoestratégica de la zona (control del Alto Jabalón, y de su riqueza cerealística, cinegética...etc.) lo que va a hacer que durante la época romana estos lugares alcancen la importancia arqueológica que observamos en el entorno en que se emplaza el yacimiento de Jamila.

Donde en un radio de acción de apenas 2 Kms. Se han documentado parte de dos calzadas romanas, un puente sobre el río Jabalón, dos "villae" y lo que presuponemos como una posible "ciudad ", "colonia", o núcleo habitado de relativa importancia". (Fig. II).

Hemos de decir que como respuesta a la limitada información histórico-literaria de la zona en los momentos de la historia que nos ocupa, es la arqueología a través de la excavación del yacimiento de "Jamila" y la prospección de su entorno, lo que cubre

casi con exclusividad, el conocimiento del mundo romano, en esta parte del Alto Valle del Jabalón.

Bajo una orientación estrictamente de documentación y valoración arqueológica de la zona donde se encuentra ubicado e yacimiento en vías de excavación, este punto del informe dedicado a incluir y por ende a valorar la existencia de un “Santuario-Romano” en este lugar, a pretendido varias cosas:

A).- En primer lugar clarificar cuales son las acepciones que el termino “Santuario” conlleva y hasta que punto este “Templo”, “Santuario”, “Mausoleo” o “lugar de Culto” fue fiel en su ubicación y cercano a una posible ciudad de relativa envergadura.

B).- El “Templo-Mausoleo” que estamos excavando junto a el “Puente Romano” sobre el Jabalón y a las “calzadas” que hemos descubierto en la zona, formarían cierta infraestructura urbana y viaria que posibilitaría el asentamiento en la zona de un núcleo urbano de relativa solvencia (¿Antiquaria Augusta?).

C).- En tercer lugar, determinar, en la medida de lo posible, los diferentes modos de implantación del establecimiento reconocido como “Templo” , “Santuario” o “Mausoleo”.

Intentar ver, si ha sufrido diferentes ocupaciones y reutilizaciones de su zona de ubicación por otros grupos humanos diacrónicos entre sí. Y que pudieran hacer que los niveles superficiales del yacimiento, se encontrasen removidos.

D).- Ser la primera cabeza de puente ante la administración con vista a excavar los otros yacimientos de JAMILA, para formar un futuro “Parque Arqueológico” en esta localidad, sirviendo de punto de referencia a la hora de conocer el sistema de asentamiento romano durante los primeros siglos de nuestra era en nuestra provincia. Y viendo como una “Joya Arquitectónica” de este tipo, no es única sino que viene acompañada por una infraestructura urbanística y viaria adecuada que posibilitarían el emplazamiento de un hábitat mas estable en la zona ¿ANTIQUARIA AUGUSTA? o cualquier asentamiento alto imperial de diferente nombre que por cualquier causa no está recogida en las fuentes escritas existentes hasta la fecha. Sobre todo si como creemos es un emplazamiento de nuevo cuño que no tendría nada que ver con ciudades oretanas ya existentes en la zona y recogidas por algunas fuentes clásicas Ej: Geographike Hyphégesis”, “Itinerarium Antonini Augusti”, o el tan nombrado “Per Lusitaniam Ab Emerita Caesarea Augusta”, es más, bien pudiera tratarse de algún emplazamiento clásico recogido en las fuentes, pero que los errores de interpretación kilométrica y ubicación de algunas de estas ciudades, localizaran en otros sitios no muy lejanos de nuestra zona, lo que realmente está en ella, Y que la fábula, la leyenda... ha hecho que ningún investigador se tome en serio la ubicación de un emplazamiento urbano de relativa envergadura en la zona que estamos trabajando, (Ej: Vasos de Vicarello: Mariana, Mentesa, Ad duo Soloria... o el Anónimo de Rávena, Edeba, Laminium, Mariana, Mentesa, Luparia, etc...)

IV.-EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN JAMILA

IV.1.- METODOLOGIA EMPLEADA EN LA EXCAVACION.

Las excavaciones llevadas a cabo en “Jamila” se han planteado con una metodología de campo que nos permitiera obtener la mayor cantidad de información, ordenada de la mejor manera posible: consciente de la importancia que tiene el trabajo que se desarrolla directamente en el campo para poder llevar a cabo el posterior trabajo de laboratorio, siendo el fin último reconstruir en lo posible la historia del yacimiento. Se ha elegido el sistema de Areas o cuadrículas, que se orientaron a partir de un eje de

coordinadas-ordenadas en dirección N-S y abscisas en dirección E-O, ya que mediante este sistema se obtiene una serie de apreciables ventajas por ser claras y convenientemente subdivisibles, dado que es posible extenderse en cualquier dirección sin destruir por ello las líneas de diferencia previas: por permitir igualmente la conservación en el mayor número de lugares posibles hasta el final de la excavación y siempre que sea conveniente, los cortes verticales completos. Así pues, se ha establecido un sistema de cuadrículas de 10 x 5m. con testigos situados al N y E de 1m de anchura. Lo que da lugar un área excavable de 36 m² en cada una de las cuadrículas. Las denominaciones de referencia se han establecido situando en el eje N-S una serie de letras del alfabeto, en tanto que sobre el eje E-W se han situado los números arábigos: este sistema permite obtener una denominación única para cada una de las cuadrículas o áreas, así como para las subáreas, referidas siempre al eje de coordenadas.

Por otra parte, a fin de normalizar y facilitar las referencias a las distintas profundidades, se ha elegido el establecimiento de una cota fija, que con valor de 100m. se ha situado en un clavo fijo situado en el punto mas alto de la cima amesetada del yacimiento: por tanto todas las referencias a la tercera de las coordenadas se han tomado sistemáticamente a este único punto fijo, por lo que resultan fácilmente unificables todos los datos que sean necesarios acerca de las distintas profundidades a la que se encuentran las diferentes estructuras horizontales y verticales localizadas en el curso de los trabajos de excavación.

Técnicamente la excavación se ha llevado a cabo mediante planos artificiales, con una potencia media de entre 15 y 20 cm. en función de las necesidades que surgían en cada momento, así como ocasionalmente se ha seguido la técnica de “cebolla”, especialmente cuando la gran humedad que existía en los cortes permitía diferenciar claramente los extratos.

Por otra parte, el escasísimo material recuperado en excavación, ha sido inventariado de acuerdo a las “Hojas de inventario de Campo” realizadas al efecto por nosotros mismos y especiales para el yacimiento de “JAMILA”.

Este “inventario” permite archivar la documentación de las sucesivas campañas en una base de datos para la posterior realización de la memoria de excavación, a la vez que se obtiene un rápido y sencillo tratamiento de la información que facilita enormemente el posterior trabajo de análisis de los resultados obtenidos en la excavación. En estos “inventarios” se hace constar por separado el material procedente de cada unos de los cortes, el cual recibe un numero diferente en cada caso, así como se detallan las características del objeto en si mismo o del material general del plano o de cada una de las diferentes capas del terreno excavadas.

Hasta el momento, aunque se ha reticulado toda la zona amesetada que forma la cima del cerro, y de la ladera Norte tan solo, se ha establecido también una serie de puntos fijos en las otras ladera, especialmente en la Sur, lo que facilitará el posterior trabajo de trazados de cuadrículas al contar ya con una serie de referencias fijas muy necesarias debido a la gran pendiente que presenta el cerro en esa zona.

Por otra parte queremos señalar que los trabajos de excavación se han centrado fundamentalmente en la cima amesetada, donde las estructuras han quedado rápidamente al descubierto, así como en la ladera Sur, donde dada la conformación que ofrecía el cerro inicialmente, creímos que podríamos encontrar una mayor potencia estratigráfica, aunque desde luego los resultados obtenidos hasta la fecha han sobrepasado con mucho nuestras esperanzas.

Todo esto, ha permitido sacar a la luz, la mayor parte de este emplazamiento arqueológico, permitiéndonos obtener unos resultados muy positivos sobre el conocimiento de este conjunto arquitectónico.

Todo esto supone que se han excavado 40 cortes de 5x10 m. en algunos de las cuales se han llegado al pavimento del exterior del Mausoleo, en tanto que en las restantes la gran potencia estratigráfica (mas o menos 1,40m de profundidad) así como la sucesión de diferentes estructuras, en otras ocasiones, ha impedido que pudiera alcanzarse la superficie natural del cerro, destacando en estén sentido los resultados obtenidos en el corte B-17 donde se alcanzo el nivel del suelo del montículo sobre el que se asienta este “Monumento” y que nos a servido de referencia estratigráfica para el resto de las campañas de excavación.

Así pues, creemos que quizá el mayor interés reside, por el momento en los resultados de estos cortes, ya que nos permiten conocer aunque sea parcialmente, algunos de los materiales y su posición en la secuencia estratigráfica, pero queremos dejar constancia de que se trata de un informe preliminar, con carácter provisional por lo que la denominación de los diferentes estratos responden únicamente a lo conocido hasta el momento, y que por lo tanto tendrá que ser necesariamente modificados, tanto las denominaciones como muy posiblemente los resultados preliminares. Cuando dispongamos de una mayor información y efectuemos la MEMORIA DE EXCAVACION definitiva, actualmente en proceso de realización.

IV.-2. OBJETIVOS PROPUESTOS EN EL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE JAMILA

A lo largo de los tres “Campos de Trabajo”: 97, 98 y 99 y de las dos macro-campañas de excavación subvencionadas por el I.N.E.M. 98 y 99, se han conseguido los siguientes objetivos.

- A).- Delimitación total del perímetro exterior del Templo-Mausoleo, a fin de definir casi con totalidad su posible forma exterior.
- B).- Delimitación de sus estructuras internas más importantes (Patio porticado y columnado. Estructuras ocupacionales internas...)
- C).- Excavación de la zona de acceso a este edificio-sacro. (Puerta de acceso al monumento en el lado oeste).
- D).- Excavación estratigráfica de la mayor parte del yacimiento.
- E).- Obtención de la planimetría general del yacimiento. (Viendo la planta conservada de este recinto sacro, la superposición y reutilización de la zona Norte en época Bajo-Mediaval).
- F).- Consolidación e impermeabilización de todas las estructuras arquitectónicas que aparezcan en excavación.
- G).- Adecuación del Yacimiento y alrededores, afin de dejarlo “VISITABLE” y adecuar una “VISITA GUIADA” a través de algunos de sus “Testigos” a lo largo del yacimiento.
- H).- Efectuar la memoria de excavación y artículos de divulgación del yacimiento en medios científicos y en prensa.

Terminado de excavar casi en su totalidad el yacimiento, jugando con la óptica del tiempo a nuestro favor y con las ideas e hipótesis que nos ha ido planteando la excavación más reposada, tenemos unos criterios de valor y unos juicios sobre el yacimiento que nos permiten interpretar...siempre a “grosso modo” lo que nos ha ido apareciendo.

De esta manera, creemos haber alcanzado los principales objetivos propuestos para esta tercera campaña de excavación. Por una parte la elaboración y excavación de estructuras, en este caso muralias que confirmasen en parte la información geo-funcional del yacimiento así como la delimitación casi total de la forma exterior de este edificio público. Hemos comprobado que se trata de un edificio rectangular

orientado hacia el Sur y con un frontal columnado de 14 columnas que formarían un pórtico exterior con un acceso de entrada al interior del recinto sagrado, en este lado Sur del monumento, “Lado Sur o Patio Columnado” y dos puertas de “acceso al interior del edificio”.

Por otra parte, la obtención de cortes con el suficiente relleno estratigráfico que pudieran darnos unos buenos perfiles de estratos ocupacionales, nos ha permitido conocer, lo más correctamente posible la estratigrafía del yacimiento, al menos alguna zona del mismo, así como las características de sus materiales.

Otros de los objetivos alcanzados en nuestro proyecto ha sido el de la obtención de una planimetría general del yacimiento de “JAMILA”. Hemos dibujado en una escala adecuada todas las estructuras arquitectónicas que nos han aparecido en excavación lo que nos han permitido tener una idea muy aproximada, sino exacta de cómo sería la planta de este “Edificio”, en la época de su construcción, al menos en su lado Sur. Porque como hemos documentado en excavación, todo el área Norte del yacimiento y gran parte de su zona central, es reutilizado como hábitat medieval durante los siglos XIII y XIV eliminando y destruyendo con esta reutilización, gran parte del yacimiento original que no ha pervivido ni ha podido llegar hasta nosotros, dejando para la posteridad, menos del 50% del yacimiento de época romana, e impidiendo conocer de una manera completa, la forma originaria de este emplazamiento milenario, (Fig.III).

IV.3.- DESCRIPCION DE LA EXCAVACION DE LOS CORTES

Se delimitan 48 cortes y ya desde la primera campaña del 97, se observan diferentes situaciones de excavación, según el área excavada: Zona Sur o “Patio porticado”, Zona Central o “planicie del yacimiento” que correspondería al interior del “Templo” y Zona Norte “mas elevada” del yacimiento y donde se asienta la estructura medieval que reutiliza y destruye la parte Norte de nuestro rectángulo Sacro.

También se decide y viendo la tónica de la excavación de la 1ª Campaña, efectuar calicatas de Sondeos o de control estratigráfico, a fin de ver y conocer si la “potencia de relleno” con que tratamos tanto en la zona Norte del yacimiento, en la “mesa” o “planicie”, así como en la ladera Sur es general a todo el yacimiento. A tal efecto, los cortes del sector Sur (A y B), serán los encargados de verificar toda la “potencia de relleno”, así como de ser los testigos de los diferentes estratos de derrumbe de nuestro “Santuario”. En cambio, los demás cortes excavados, en la planicie o en el sector Norte únicamente aportarán estructuras arquitectónicas de nuestro enclave, que una vez metidos en un plano general nos darán una posible idea de cual sería la planta de lo que estamos excavando así como nos ayudarán mucho en la explicación de nuestras hipótesis.

Atendiendo a sus estructuras arquitectónicas, el Templo presenta básicamente un conjunto de elementos semejante a los identificados en otros yacimientos de este tipo y que, enumerados de arriba abajo y, en el estado actual de las investigaciones, son los que a continuación describimos.(Fig. IV).

Por lo que se refiere a la identificación de las diferentes fases de ocupación del yacimiento a lo largo de la Historia, hemos de señalar que, en este caso, no es tarea fácil, y no sólo debido al hecho de que haya evidencias de, distintos momentos de construcción, habitación y destrucción, sino fundamentalmente debido a las propias características de la técnicas constructivas y de acondicionamiento del espacio que utilizaron los ocupantes del asentamiento.

En efecto, a la existencia de estos restos constructivos de la Época Romana que constituyen el núcleo fundamental del yacimiento, hay que sumar la de varios restos de muros localizados, en muchos de los cortes abiertos, excepto en los de la Zona llana, correspondientes a épocas más recientes(S.XIII).

Niveles con restos de ocupación, derrumbe, aplanamiento, expolio, reconstrucciones, niveles de incendio, roturación y arado. Unido a la existencia de restos de muros y de otros derrumbes (rediles actuales, “majanos” para los conejos etc..). Ponen de manifiesto que la estratigrafía de Jamila, ofrece una compleja composición. Dificultando en algunas zonas la diferenciación de estratos y niveles y por ende, la interpretación del significado de cada uno de ellos.

NIVEL SUPERFICIAL

Nivel de tierra roja, arcillosa, disgregada, de acolmatación, con muchas piedras sueltas. En este nivel, el material que sale, es bastante escaso. Suelen aparecer construcciones de fortuna “rediles”, etc.

Si trabajamos en la planicie del yacimiento, a escasos centímetros e la superficie nos aparecen las estructuras del interior del Templo en los cortes donde el arado no ha destruido las estructuras Ej: B-17 y B-18. En la zona norte, aparecen inmediatamente los muros de mampostería medievales de mala factura: C-19, C-20 etc...

Por el contrario, en el lado Sur (zona intacta del yacimiento) este nivel superficial será solo tierra de acolmatación Ej: A-6, A-4, etc...

NIVEL I

Nivel de tierra roja, arcillosa, compacta, y con mucho derrumbe de grandes piedras provenientes de los derrumbes de estructuras superiores de nuestro monumento. observamos un gran contenido de argamasa (blanquecina), como si fuera parte del cemento que uniría estas grandes piedras y se toman algunas muestras de este “cemento” para su posterior análisis.(arena y cal).

Derrumbe impresionante donde aparecen algunas piedras trabajadas tipo sillares, lo que junto al derrumbe aparecido en otros cortes de la excavación, nos hablan de la altura de este Templo, Santuario o monumento funerario religioso, haciéndonos pensar en algo monumental, dado los metros cúbicos de derrumbe de piedra argamasa y ladrillo que tapan todo el área de yacimiento con una profundidad de 1.50m. desde la superficie hasta el nivel del suelo del edificio,(documentado en el corte B-17 y A-6).

Este nivel de derrumbe tan “homogéneo”, nos hace pensar junto a los niveles de teja quemada y a la escasa aparición de material arqueológico, en una posible “destrucción”, “devastación” y/o “saqueo” de todo el yacimiento, mas que en un abandono progresivo. Habiendo hecho esta destrucción que todo el edificio se sepultara en su propio derrumbe, dándole esta forma de “Tell” o meseta tan característica. Y que al derrumbarse la estructura superior como el caso de las columnas del “Frontispicio” y el muro que denominamos “exterior”, como se observa en la excavación están ligeramente vencidas hacia fuera (Sur).

Se vislumbra una especie de pequeña capa horizontal de argamasa que posteriormente se observara en el perfil, pero muy compacta y nada granulada como la anterior, lo que interpretamos como un “nivel de obra”.

Esta hipótesis que nos ronda la cabeza, sobre todo al documentar este “nivel de obra” genéricamente en todo el yacimiento. Nos hace ver sus perfiles y nos daremos cuenta que existe un “nivel de obra” o sedimento horizontal que parece aplanar todo el yacimiento, y que diferencia al nivel I, del nivel II, sellándolo, aislándolo. Hecho con una especie de argamasa blanca, de varios centímetros de grosor y que parece “aplanar el yacimiento”, ¿No podría ser esto la corroboración de la hipótesis de la reutilización de el yacimiento durante la Alta Edad Media para construir sobre el hábitat medieval que documentamos en la zona norte del yacimiento?. Sólo sale en los cortes de ladera y del momento romano del yacimiento, porque en los de la

superficie del yacimiento y la zona norte, los ha levantado el arado y la excavación de cimientos para empotrar la posible “torre de vigilancia”. Este nivel de obra se documenta en todos los cortes de la letra A y B, que son las que corresponderían al momento romano del yacimiento y que cuando en el siglo XIII, se decide reutilizar este emplazamiento, aplanan las ruinas que quedaban del “templo” para dejar “habitable” y allanar el cerrete, donde alzar posteriormente la estructura medieval del XIII, (Que todavía no acertamos a suponer que funcionalidad tendría, aunque pensamos que algún tipo de “vigilancia u observación” dadas las características de la zona y el control visual de parte del Valle del Jabalón). Reutilizando a su vez en la construcción de esta “atalaya”, parte de los sillares, columnas y demás elementos arquitectónicos pertenecientes a nuestro Templo el cual además de haber sufrido devastación e incendio habría que sumarle ahora la situación de espolio, reutilización y aplanamiento.

Este nivel I y el posterior nivel II, nos aportan unos derrumbes impresionantes del alzado de este muro y del entablamento superior de esta construcción. Este impresionante derrumbe de más de 60 cm. hecho a base de ladrillo y grandes piedras, arrollarían al resto del yacimiento. Véase el detalle del emplazamiento de las columnas hacia el exterior y sepultarían en su propio escombros todo el yacimiento, dándole la forma amesetada que tanto hemos comentado en el inicio de este informe.

NIVEL II

La tierra sigue siendo roja, compacta con una gran cantidad de ladrillo “típicamente romano” entre el derrumbe, lo que caracterizara este nivel II, no solo en este corte sino en prácticamente todo el yacimiento, unido con grandes piedras y algunos restos de argamasa, lo que interpretamos como derrumbe de los muros “ciclópeos” del templo, aparecen sillares y piedras trabajadas en este derrumbe. Se termina a cotas de aproximadamente 98cm.

El material que aparece en este nivel, aunque escaso, es más homogéneo que el que salía en niveles anteriores: Huesos, cerámica a torno y siguen apareciendo clavos en proporciones relativas, lo que posteriormente interpretamos junto a la aparición de la teja quemada en el siguiente nivel, como el derrumbe de los armazones de la cubierta o techo de la estructura que estamos excavando.

Se termina de descubrir la cara exterior del murete que nos salió en planos superiores y observamos que esta bastante deteriorada, fruto de sufrir constantes choques de piedras y derrumbes de estructuras en cotas más elevadas y a su vez de haber servido de contención de los diferentes derrumbes de las estructuras más interiores de esta construcción (lo que ha hecho que el yacimiento tenga típica forma de mesa, al impedir este “muro exterior que circunvala el Santuario” que los sucesivos derrumbes de cubiertas, tejados, paredes etc... se desperdigaran totalmente por toda la ladera de esta elevación sobre la que se levanta nuestro yacimiento).

NIVEL III

Nivel de tierra roja, compacta, con multitud de tejas quemadas y niveles de carboncillos, escaso material y el que aparece, lo hace bastante quemado, y llevará el número de inventario 304. Aparecen aún algunas piedras grandes y algunos ladrillos del nivel superior que se han hundido en este nivel de posible incendio de la cubierta superior del “Templo”. Aparecen algunos clavos de la cubierta de madera.

Este dato de nivel de teja quemada a profundidades de más o menos 1.40m. del punto 100 posiblemente pueda extenderse a todo el yacimiento. Esto lo vemos reflejado en el cortes de la letra A y B donde se documenta, de una forma efectiva.

En este nivel de la posible estructura superior del templo o cubierta quemada. Hemos documentado a su vez, restos de madera y muchos carbonillos, ¿Fue incendiado tal vez el templo?, ¿fue saqueado y por eso no encontramos ningún tipo de material arqueológico de carácter votivo tan normal de aparecer en estos sitios de culto?. La aparición de este nivel de tierra quemada con tejas en los perfiles Este y Oeste en los cortes excavados completamente, así parece indicarlo y no es hipotético aventurar un final de este tipo para esta construcción. Tal nivel de destrucción, casi arrasado excepto en sus cimientos, nos hace pensar en algún tipo de invasiones, cambios sociales y culturales y por supuesto religiosos que harían que se abandonara este lugar en beneficio de otros “Santuarios” naciendo en la misma zona.

Es en este nivel, al comenzar a limpiar los muros en la parte inferior, documentamos unos tipos de “desagües”. Una especie de “albañal” o zona de canalización del agua y que interpretamos como “desagüe” de este patio, lo que nos hace lanzar la hipótesis que el techo del Santuario, llegaría hasta la zona columnada, pero no cubriría totalmente el patio exterior. Este techo protegía parte de esta zona, dejando a la intemperie el resto y necesitando un sistema de canalización de agua por donde desaguar hacia la ladera al exterior del recinto amurallado el agua de lluvia que cayera dentro de la zona no techada.

El sistema constructivo, se corresponde con dos “lajas” o “losas” de piedra rectangulares, colocadas de forma vertical y otras dos de forma horizontal formando un cuadrado o ventana al exterior, que atravesaría todo el muro, recubierto de argamasa para favorecer su impermeabilidad y la salida del agua. Este “desagüe”, se encuentra en el mismo nivel que el suelo pavimentado de este patio exterior.

NIVEL IV

En el último nivel de nuestro yacimiento, se documenta un “pavimento” o “suelo” a profundidades de aproximadamente 1.40m. desde nuestro punto de referencia de control de cotas. Formado por “cal y arcilla prensada” directamente puesto sobre la roca madre arenisca, fácil de trabajar y que se ha alisado con anterioridad, a fin de dejar un recinto al exterior del “Templo” liso y preparado para que los fieles pudieran deambular por él. Dándole un aspecto y una textura impermeable y dura.

Se fotografía y se dibuja todo, incluyendo la fosa de fundación que realizan en la roca madre y luego la recubren con este suelo, para empotrar en él, los muros y columnas que hemos documentado en excavación.

Para ello, se excava la roca haciendo una especie de “fosa de fundación”, donde literalmente se empotran las estructuras arquitectónicas (muros y columnas), y a su alrededor se rellena de piedras y “argamasa” para darle consistencia.

El material que aparece, es escaso y parecido al de niveles anteriores, aparecerá muy quemado.

V LOS MATERIALES

Los materiales arqueológicos hallados tanto en la excavación de sus cortes como en la prospección de su ladera son escasos y como suele suceder en todos los yacimientos, al estudiarlos, vemos que comprenden diferentes etapas culturales.

Bien porque el terreno sobre el que se levanta este Santuario fuera ya desde época ibérica e incluso anterior zona “propicia” para adorar o invocar a los dioses y que posteriormente se utilizó con la conquista romana y la ubicación en las cercanías de

algún asentamiento urbano como “montículo sagrado” sobre el que albergar la vivienda de un dios local protector de la ciudad recién construida.

O bien, y es la hipótesis mantenida en la actualidad con mas fuerza, fuera el lugar idóneo para levantar un MAUSOLEO donde reposarían los restos de Marco Ulpio Gresario. (Liberto de Augusto y fundador de la colonia Antiquaria Augusta que con toda probabilidad estaría en la zona que estamos estudiando).

Como punto de partida para una breve descripción del material arqueológico obtenido en estas campañas de excavación, hay que señalar aunque sea de una forma breve, que se distinguen en el yacimiento dos momentos de ocupación de una entidad cultural y cronológica muy diferente, al superponerse en parte del yacimiento, (zona Norte, cortes de la letra C y D) dos asentamiento: uno el plenamente romano y al que pertenece la verdadera entidad del yacimiento que estamos excavando (Templo, Mausoleo o Santuario) y otra de época medieval (POSIBLE TORRE DE VIGILANCIA o Lugar habitado a lo largo de los siglo XII , XIII y XIV que afecta a casi el 50% del yacimiento originario cuyo material bajo-medieval, está dispersado por todo el yacimiento, sobre todo en sus niveles superiores y en particular en el sector Norte, zona reutilizada por el “Observatorio medieval” de los siglos XIII y XIV.

Incluso en época posterior a la del apogeo de este edificio religioso, se seguiría durante cierto tiempo visitando estos lugares por algún tipo de interés, dejando sus visitantes algunos de los escasos restos arqueológicos que nos encontramos.

De todas formas, hemos de añadir que el material aparecido en la zona romana, es escasísimo, cosa totalmente normal dado que no estaríamos en niveles de habitación, sino en un Santuario, Templo o lugar de culto y que el único material cerámico que aparecía aquí podría ser de ofrendas a los dioses o al difunto venerado, vajilla de los sacerdotes o “restos dejados por los fieles de sus frecuentes visitas al “santuario”. En cualquier caso, es normal que aparezca tan poco material si como presumimos podría haber sido “saqueado” o “incendiado” como documentamos en el estudio de algunos de sus niveles. Y el material que aparece pudiera corresponder, a los diferentes visitantes de este lugar a lo largo de los siglos.

1.- METAL.- Aparece de momento con relativa abundancia, sobre todo en los niveles mas bajos y cercanos al suelo. Suelen ser clavos de hierro muy deteriorados pero con ubicación estratégica. Pertenerían a los armazones de madera de la cubierta de esta construcción. Y que bien debido a un incendio (posible saqueo), aparecen en los niveles de ladrillo (nivel II y III) y otros dentro del nivel de teja quemada o pegados al pavimento; (niveles IV y V).

En la zona norte del yacimiento, (Torre de Observación Medieval) es donde más material metálico ha aparecido. Destacando una moneda durante la campaña del 98 perteneciente a Alfonso X “El Sabio” (1252 a1284) y dos más en la campaña del 99 actualmente en restauración al igual que algunas monedas de claro origen romano aparecidas en la prospección superficial de la zona y que también están en restauración en el Museo Provincial de Ciudad Real. Y que una vez restauradas podrán aportarnos datos cronológicos y numismáticos, esperemos que pertenecientes a la época de construcción de este recinto Sagrado y de todo el entorno donde está situado.

Otros elementos de metal que han aparecido, han sido hebillas de cinturón, pulseras, brazaletes, una tibula de bronce y que actualmente se encuentran en restauración y que una vez restaurados, buscaremos paralelos tipológicos que nos den cronologías más o menos exactas que nos permitan datar los niveles de este yacimiento. Si bien la premura de este artículo no permite tener todos los datos a disposición del investigador.

2.- HUESO.- sobre todo en niveles superficiales, pertenecientes casi todos a ovicaprido (oveja-cabra) algo también a herbívoro de tipo bovino, como vaca, toro...etc lo que unido a los posibles “rediles” o “cercas para guardar animales “ que documentamos en niveles superficiales, en la campaña del 97, hacen suponer la utilización de las ruinas del Santuario como “rediles” para guardar ganado. Y que no son de momento contemporáneos a la utilización del templo como lugar de culto. Bastantes restos de material cerámico relativamente moderna (no romano) de los niveles mas superiores, pertenecerían a pastores y ganaderos que aprovecharían las ruinas de este Santuario para albergar estos rebaños estacionalmente. Actualmente en esta zona existe ganado vacuno pastando a orillas del río Jabalón y es frecuente ver numerosos rebaños de ovejas pastando en los alrededores del yacimiento. Nos hemos de olvidar que cerca del yacimiento, pasa una “VIA PECUARIA”, la “Vereda de Serranos”, lugar de paso trashumante a lo largo de los siglos, que era utilizada por los pastores para llevar sus rebaños desde el Sur y desde otras zonas, hacia el Norte, (Soria, etc.).

Y que podrían haber utilizado las ruinas del Santuario como “redil estacionario y provisional” para guardar los rebaños, durante algún tiempo en sus largos viajes. De destacar es el punzón sobre asta que apareció en el nivel I del corte A-4 (inventario 302) y los punzones de los niveles III y IV. del corte A-6.

3.- CERAMICOS.- nos encontramos con varios tipos diferenciables. Toda hecha a torno, una de clara raigambre y tradición ibérica en cuanto a formas y a decoración, donde nos aparecen las típicas decoraciones geométricas, tan frecuentes en todos nuestros yacimientos ibéricos (Alarcos, Cerro de las Cabezas,...). por otro, la típica “sigilata” minúsculos fragmentos que nos hablan de una cronología puramente romana del yacimiento. Por otro lado, aparecerá también cerámica más común de tradición indígena de otro corte cultural perteneciente a la época que estamos estudiando.

Este tipo de material, aparece sobre todo en el lado Sur del yacimiento, y en la prospección de sus laderas. Asociada a las grandes columnas y a los muro de buena factura.

Por el contrario en la zona norte, todas sus estructuras están asociados a cerámicas medievales; los fragmentos vidriados recogidos son de colores monocromos (verde, amarillo-verdoso, melado, etc.) y sin decoración. La tipología cerámica, en líneas generales, corresponden a los siglos XIII-XIV, salvo escasas excepciones.

Los muros de la zona norte son ligeramente de menor espesor y de peor factura que los del flanco columnado: las piedras están trabadas simplemente con barro, no con mortero de cal y arena como aquéllas, además de ser mucho más irregulares, formado paramentos de construcción menos cuidada.

VI.-CONCLUSIONES

Aunque con la provisionalidad que condiciona el hecho de que aún no se ha estudiado en profundidad sus restos arqueológicos. Pero por lo excavado hasta el momento, comienza a perfilarse la existencia en este lugar de un Complejo Arquitectónico de gran importancia para la historia de la romanización en el Alto Valle del Jabalón. Las excavaciones arqueológicas realizadas en los tres Campos de Trabajo realizados hasta la fecha 97, 98 y 99, y en las dos campañas del I.N.E.M., han sacado a la luz un interesante y variado conjunto arquitectónico que se puede datar desde el siglo I d.J.C. (la parte del Templo-Santuario, que mas nos interesa), hasta finales de la Edad

Media (parte de estructuras bajo-medievales aparecido en el sector Norte del yacimiento, S.XIII y XIV).

El cerro de “JAMILA”, voz hebrea que da nombre a nuestro emplazamiento. Y a todo el área ocupacional romana del Alto Jabalón. Se trata de un yacimiento entroncado en plena romanización, con una etapa anterior ibérica y momentos posteriores tardorromanos y bajo-medievales según deducimos del estudio de los restos materiales rescatados en su excavación y prospección. Su etapa de construcción podría datarse casi con toda seguridad en una fecha aproximada entre los siglos I y II de nuestra era, como posteriormente veremos para el momento romano y de los Siglos XIII y XIV, para la parte del yacimiento reutilizada en la Edad Media y que supone la parte Norte de él.

De su existencia, en plena romanización parece darnos la razón la siguiente inscripción hallada en este lugar, según Cean Bermudez y Madoz:

...” DIIS MANIBUS
M. ULPIO Avg. Lib.
Gresario. An. IIIIV
Lario. Provincia. Lug
Dunensis. Et. Aquitani
Cae. Item. Tabulario
Provincia. Lusitaniae
H.S.E.S.T.T.L.
ULPIA.PIA.CONJUGI.F.C.”...

...” A los Dioses Manes de Marco Ulpio Gresario, Liberto de Augusto a los 45 años. Fue escribano de la vigésima de las herencias y de la provincia de Aquitania, Lugdunense y Lusitania. Aquí esta sepultado. Séale la tierra ligera. Ulpia Pia su cónyuge lo mando hacer “...

la aparición de esta inscripción romana por esta zona según algunos investigadores (Madoz, Hervas y Buendia, Cean Bermudez). Podría arrojar luz sobre el emplazamiento en el cual estamos trabajando y que como hipótesis, creemos, que mas que un Templo, podría ser algún tipo de Mausoleo donde estuvieran enterrados los restos de M. Ulpio Gresario, mandado hacer en su memoria por su mujer Ulpia Pia.

Este posible Mausoleo, con el tiempo, se convertiría en un lugar de culto y/o peregrinación. Siendo en cualquier caso, un sitio de adoración, advocacion y profundo sentido religioso. Es decir, un “santuario”.

La primera noticia que tenemos del hábitat romano en la zona, forman parte de la leyenda. Ya desde finales del siglo pasado, se ubicaba en los alrededores de nuestro yacimiento, (como hemos comprobado en posteriores pospecciones de la zona) la existencia de una “Colonia romana” “ANTIQUARIA AUGUSTA”, poblado romano fundado por Marco Ulpio Gresario liberto de Augusto, (Figura II).

Tomaban los libertos (esclavos a los que se les da condición de hombre libre) por gratitud el nombre del señor a quien debía su libertad: el llamarse Trajano Ulpio. Así como los importantes cargos que desempeña este liberto nos inclinaria a señalar a este Cesar como protector de Ulpio Gresario, y a pensar, que le daría una serie de dispensas y poderes para levantar la pequeña ciudad, colonia o núcleo habitable que tuvo su emplazamiento frente al actual Santuario de Ntra. Sra. De la Antigua.

Teniendo de esta manera dos nombre de la historia, que podría fechar este hallazgo, (Augusto 28 a.J.C – 14 d.J.C y Trajano 97 d.J.C – 117 d.J.C.) o lo que es lo mismo los siglos I y II d.J.C.

Hay noticias, sobre que muchos libertos alcanzaron una situación social de consideración, como los “seviri augustales”, (BLAZQUEZ. J.M. 1978). Se citan algunos libertos imperiales al referirse a profesiones ilustres. Gozaban de una situación económica y social privilegiada. Generalmente desempeñaban cargos administrativos. Libertos públicos estarían al frente de los latifundios de propiedad estatal y en los monopolios del Estado. ¿Podría ser esta zona del Alto Valle del Jabalón, uno de esos latifundios de propiedad estatal, regentada por un liberto ¿ ¿Podría ser este edificio que estamos excavando el lugar de culto de la población que habitara en este núcleo de población cercano a Jamila? E ¿incluso la sepultura de tan famoso liberto?... Los libertos públicos entre otros cargos, desempeñarían los de “TABULARIO” (escribientes)... como es el caso del que nos ocupamos.

BLAZQUEZ.J.M. 1978. Nos habla de que los libertos públicos lograron fortunas considerables, como se desprende del hecho de que ULPIA PIA, esposa de M.U. Gresario, pudiera costear la construcción de este posible MAUSOLEO.

BLAZQUEZ. J.M (1978) nos habla de que algunos libertos eran “augustales” alcanzando gran prestigio en sus ciudades y excelente situación económica, favorecían la causa de los emperadores y desempeñaban un gran numero de cargos, alcanzando en ocasiones grandes honores como es el caso de nuestro “liberto” que fue escribano de algunas provincias romanas: Aquitania, Lugdunense y Lusitania.

Hemos de decir, que también en otro Campos de Trabajo, y en las macro campañas del I.N.E.M., han aparecido, sobre todo en la zona Norte del yacimiento Cortes de las áreas C y D restos medievales perfectamente documentados, no solo por el relativo material cerámico encontrado, sino por la presencia de muros que se superponen a los puramente romanos del Santuario-Mausoleo, rompiendo sus dependencias interiores y haciendo relativamente dificultosa, la obtención de la planta primitiva de esta estructura sagrada, (Fig. III).

Parte del conjunto, al menos de su zona Norte, esta profundamente alterado y modificado por paramentos y muros correspondientes a diversas fases de utilización mas tardías (Bajo-Medievales) S.XII, XIII y XIV.

EL MONUMENTO

El santuario de Jamila... (no descartamos la idea de que pudiera tratarse de un Mausoleo para albergar las cenizas y los restos de M. ULPIO GRASARIO fundador de ANTIQUARIA AUGUSTA)... tiene una extensión de 2.000m². aproximadamente(55 largo x 33 ancho).

De planta rectangular, esta delimitado por un muro exterior al que llamamos “cerca exterior del Santuario”, con un espesor de más o menos 1 m. construido con mampostería ordenada y a base de piedra de gran tamaño todo ello trabado con una argamasa compacta hecha con arena, cal y quijarros de río de pequeño tamaño, esquinas redondeadas como se puede apreciar y se encuentra reforzadas por sillares labrados.(Fotog. N° 9 “Cerca Exterior del Santuario. Esquina redondeada”).

La nave principal o “cuerpo del Santuario” (repito, no descartamos la idea de mausoleo pero también como lugar de culto), y de la cual hemos documentado en excavación solo su cara Sur, seria a su vez, también de planta posiblemente rectangular, con un muro que lo delimita muy parecido al descrito anteriormente: hecho con mampostería de sillares y piedras, con un grosor aproximado de entre 98. 100cm. y trabado todo ello con esta argamasa tan típica que aparece en todo el yacimiento hecha con arena y cal, este muro, en su alzado tendría zonas realizadas con ladrillo macizo, alternando en su construcción con la piedra en todo el cuerpo de este “Templo”, o “lugar de culto”. Todo ello recubierto por una capa de estucado o enyesado.

La fachada principal de este recinto funerario, y de culto, estaría orientada hacia el Sur. Delante y a modo de pórtico, se erguían 14 columnas exentas de fustes redondeados y de aproximadamente 1m. de diámetro, que flanquearían todo el lado Sur, dejando posiblemente una zona techada o porticada entre lo que sería el interior de esta construcción y el murete exterior.

Se ha documentado una puerta abierta en el muro interior -algo desplazada hacia el Este-, que comunicaba los sectores central y meridional. Se accede mediante cuatro escalones de piedra y se conservan las dos quicioleras, adosadas a ambas jambas de la puerta. Los peldaños están muy desgastados en su tramo central, lo que evidencia un constante trasiego en el pasado. Al Sureste de esta puerta han aparecido cuatro basas de columna alineadas de Norte a Sur y colocadas perpendicularmente al eje E-W de la gran columna, tal vez con el propósito de separar dos espacios con funcionalidades distintas. El suelo es de arcilla prensada y, en algunos puntos, cal, excepto en la zona sureste, donde hemos descubierto un pavimento de baldosas de barro y lajas de piedra perfectamente alisadas, que parece ser una adición posterior.

Su interior, es de momento desconocido y puede costar de una o dos cámaras de momento no documentadas en excavación. Si bien, tanto la reutilización de parte de este recinto sagrado en la Edad Media como lugar de “vigilancia” o asentamiento de momento no clasificado. Así como la roturación y arado de la parte plana del yacimiento, puede que hayan destruido parte de estas construcciones interiores y que podrían ser las típicas que se documentan en este tipo de recintos de carácter funerario y religioso: una para albergar los restos del difunto y otra posiblemente como capilla para su culto...etc, (Fig.III).

El ámbito central, parcialmente excavada, parece ser un espacio casi diáfano, delimitado al Norte por otro muro paralelo a los dos meridionales. Hay varias habitaciones adyacentes a esta estructura y se ha documentado otra puerta situada al Norte de la del ala meridional, que permite acceder a la zona noroeste y a la que pertenecería una quiciolera aparecida junto a dicha entrada. En el borde septentrional del cerrete aflora un largo muro de mampostería, que discurre de forma paralela a los anteriormente citados y cierra la edificación por el Norte. Está compactado con barro y roto en su extremo occidental, seguramente a consecuencia de la acción de los arados, ya que este paraje ha sido roturado repetidamente, lo que ha ocasionado remociones de tierra y deteriorado algunos sectores del yacimiento. De hecho, cabe la posibilidad de que hubiera otras dependencias en las áreas central y septentrional, destruidas por las labores agrícolas, según apuntan ciertos indicios arqueológicos.

En el sector Norte de este yacimiento, la reutilización medieval de los siglos XIII y XIV, ha destruido totalmente la zona, haciendo imposible la reconstrucción de la planta originaria de este monumento, impidiéndonos saber si sería un Templo “Diptero”, con dos lados columnados, o como creemos sería la zona donde se situarían dependencias posteriores del edificio, donde estarían las dependencias que albergarían ofrendas y servicios de otro tipo de este emplazamiento.

Al monumento, se accedería por una puerta que estaría en el lado Oeste de esta construcción, documentada en excavación (año 1.999) y casi desaparecida por los efectos del arado, al igual que un alto porcentaje del cuadrante N/O del yacimiento, y toda su zona central o “dependencias interiores”.

La aparición de la “entrada al recinto Sagrado” por el lado Oeste, venía precedida por la aparición en los alrededores del Templo en su zona Oeste, de una “posible calzada romana”, que nos llevaría hasta la puerta misma del Santuario.

La techumbre estaría formada por un artesanado o un entramado muy simple de madera, reforzada con clavos y recubierto de teja como era costumbre.

Los constructores se adaptaron al desnivel del terreno, dado que el edificio fue erigido en la cima de una loma. Debido a su emplazamiento en altura, es posible que se levantara el muro exterior meridional a modo de estructura de contención, que delimitaría una plataforma, habiéndose aterrazado con este propósito la pendiente natural del terreno. En función de la topografía, el punto de cimentación de las basas de las dos columnas orientales se halla por debajo del nivel del suelo, en contraste con las restantes, que están asentadas sobre el mismo suelo.

Si parece claro, que se prepara y alisa el cerrete donde se levantara esta construcción con anterioridad, pues hemos documentado en excavación, como se realizan las “fosas de fundación” de algunos de sus muros y de sus columnas, para empotrarlas directamente sobre la roca madre y posteriormente echar un suelo o pavimento, de arcilla prensada y cal, para alisar y tapar las irregularidades del terreno e impermeabilizar toda la zona del patio porticado.

Los datos aportados hasta el momento nos llevarían a establecer una fecha de construcción a caballo entre los siglos I y II de nuestra era. Sin embargo, algunos materiales cerámicos aparecidos, nos hablan de la posibilidad que esta zona fuera con anterioridad un posible lugar de culto ibérico...y por supuesto se continuara visitando en siglos posteriores como lugar de adoración y veneración durante la época romana, tardorromana y visigótica.

Destruída la colonia durante la invasión sarracena “Jamila” va a sufrir con toda probabilidad idéntica suerte, (documentada en excavación), quedando en olvido, si exceptuamos la época bajo-medieval donde se asienta algún tipo de estructuras de hábitat de momento desconocido.

En adelante, serviría de cantera para el actual santuario y para muchas casas solariegas de las nacientes aldeas y cortijos que la rodean...y en el peor de los casos, para guardar ganado, decayendo totalmente su antiguo esplendor.

Como respuesta a la limitada información historico-literaria de la zona, la arqueología a través de excavación del yacimiento de “JAMILA”, y de la prospección arqueológica de su entorno, cubre con casi exclusividad, el conocimiento del mundo romano en esta parte del Alto Valle del Jabalón. (Fig.II).

En este entorno próximo a “Jamila”, en un radio de acción de apenas 2 km. a la redonda, se han documentado parte de dos calzadas romanas, un puente sobre el río Jabalon y varias “villae” y lo que creemos mas importante un posible asentamiento o pequeña ciudad a la que pertenecería este lugar de advocación que hoy es nuestro objetivo de excavación: y que no es otra sino la posible “ANTIQUARIA AUGUSTA”. La ciudad que mandara construir el “Liberto” al que tanto no hemos referido: Marco Ulpio Gresario, personaje histórico y al que posiblemente se levantaría en su memoria el monumento que hoy nos ocupa.

Es en este sentido donde es necesario destacar la importancia que puede tener “JAMILA” ya que por primera vez se esta excavando en la provincia de Ciudad Real, un yacimiento que nos acerca a un mejor conocimiento del mundo funerario/religioso romano en la Meseta Meridional: la potente estratigrafía que en principio parece tener el yacimiento no hay duda que facilitara la labor, pero se trata de un caso aislado y tan solo cuando se conozcan bien sus características propias, tanto en lo que respecta a la misma secuencia, como al análisis del yacimiento en su conjunto –desde el nivel de economía a las características de su arquitectura y su equipamiento material- será posible plantear algunas ideas acerca de las características del substrato indígena, se así podemos llamarlo, sobre el que se asentará este Santuario.

“JAMILA”, el único yacimiento de este tipo excavado en Ciudad Real, a de ser considerado como un complejo individualizado por el momento, descartando el establecimiento de relaciones y paralelos con otros yacimientos, aunque

probablemente cuando se excaven otros localizados en Castilla-la Mancha, pueda diferenciarse un nuevo foco cultural de carácter religioso-funerario en Castilla-La Mancha que venga a completar el vacío que sobre esta etapa existe en la investigación arqueológica. Las excavaciones que se han llevado a cabo en “JAMILA” nos han proporcionado datos de gran interés para una mejor comprensión del mundo funerario y religioso en Castilla –La Mancha, pero en nuestra opinión resultan insuficientes para poder definir las características generales de esta etapa en la meseta Meridional, aunque debemos esperar que las campañas de excavación que se llevan a cabo en años venideros, no solo en este yacimiento sino también en otro de su entorno inmediato, así como en los que se conocen fuera de nuestras fronteras, faciliten información suficiente para obtener una visión de conjunto de este mundo tan particular.

YAC. DE JAMILA Y SU ENTORNO ARQUEOLOGICO (ANTIQUARIA-AUGUSTA).

El yacimiento de “Jamila”, es uno más de los muchos asentamientos romanos que se encuentran en el Campo de Montiel, uno más de los que se conocen en la provincia de Ciudad Real, pero su posición estratégica en el valle alto del Jabalón hace que haya jugado quizá un importante papel. Aunque las campañas de excavación efectuadas hasta el momento no nos permitan más que vislumbrar la importancia que debió tener y cual fue el papel que jugó en el desarrollo de las poblaciones que se asentaron en esta zona durante la edad romana. El substrato de población que presentan los yacimientos del tipo de JAMILA, es todavía poco conocido. Pero por los materiales hallados en “Jamila” así como en sus alrededores ponen de relieve que se trata de poblaciones en las que el grado económico no debía ser muy bajo, así como se trata de gentes que elegían para su asentamiento zonas en las que podían aprovechar una serie de importantes recursos para completar su sistema económico, a la vez que intentaban controlar las vías de comunicación y por tanto acceder también al control de las fuentes de abastecimiento de materias primas y tráfico comercial que sin duda, al igual que sucedió en la Edad del Bronce, debía tener una considerable importancia debido a que se trata de una zona de paso obligado en muchas ocasiones. Siendo también una zona importante como posible “granero romano” que hay que controlar y colonizar instaurando una “ciudad” o “colonia” que gobierne todo al Alto Jabalón. Vemos como es una zona rica en “infraestructuras Urbanas”, con algunas “redes viarias” cercanas al yacimiento y perfectamente documentadas, que le hacen vislumbrar la importancia que pudo tener en su momento, no solo este lugar de culto, sino todo su entorno, donde se ha localizado en prospección, una zona amplísima con abundante material romano y que en sucesivos estudios se dará a conocer. (Fig. II). Y que la excavación y consolidación de este templo, sería la primera piedra para la creación del futuro “Parque arqueológico de Jamila-Romana”.